

Delegación del Primer Anuncio y Buenas Prácticas Pastorales

El Primer Anuncio y las Buenas Prácticas Evangelizadoras en las Parroquias

Parroquias en salida...

¿Cómo hacer que florezca una parroquia?

“Experiencias para la conversión pastoral, el primer anuncio y la transformación misionera de una parroquia.”



Un faro que sigue iluminando en medio del mundo

Una experiencia de Primer Anuncio en las Parroquias

“El cristiano no nace, se hace”, Tertuliano.

“Sin una auténtica conversión al Señor no se puede vivir un cristianismo comprometido y testimonial, día a día. Esta conversión supone, al mismo tiempo, el cambio interior y el compromiso por el cambio exterior y estructural. Esta actitud nos llevará a seguir a Jesús que se pone de parte de los más necesitados, manifestándonos al Padre bueno que se inclina por las más débiles, restituyéndoles su dignidad”. Sínodo Diocesano de Canarias nº 178.

“Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”, Deus Caritas Est nº 1.

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor»”, Evangelii Gaudium, nº 3.

“Es en nuestros corazones que Dios nos habla, que nos llama y nos invita a conocerlo mejor y a vivir en su amor. Y a través de esa escucha, puedes estar abierto a permitir que la gracia de Dios fortalezca tu fe en Jesús, para que puedas compartir este don con mayor facilidad”, Papa León XIV.

Introducción

Por parte de la Delegación de Primer Anuncio proponemos este espacio – encuentro que está dirigido como dice el Directorio para la Catequesis en el n° 258:

“La relación de los adultos con el tema de la fe es muy variada, y es justo que cada persona sea acogida y escuchada en su singularidad. Sin disminuir la particularidad de cada situación, es posible considerar algunas tipologías de adultos que viven la fe de diferentes maneras:

- adultos creyentes, que viven su fe y desean profundizar en ella;
- adultos que, estando bautizados, en realidad no están adecuadamente formados o no han completado la iniciación cristiana, por lo que pueden ser llamados cuasi catecúmenos (CT, n. 44);
- adultos bautizados que, aunque no viven ordinariamente su fe, buscan sin embargo el contacto con la comunidad eclesial en ciertos momentos particulares de la vida;
- adultos que vienen de otras confesiones cristianas o de otras experiencias religiosas;
- adultos que vuelven a la fe católica después de haber tenido experiencias en nuevos movimientos religiosos;
- adultos no bautizados, a los que se dirige el catecumenado propiamente dicho”.

El objetivo es invitar a aquellas personas que se han alejado de la fe, de la parroquia... y que tras una invitación de las personas de la parroquia que quieren revitalizar su vida le hacen la invitación a este encuentro para “retomar” o comenzar el “camino de ser cristiano” que supone una “fuerte alegría” que quiere iluminar el mundo como un faro.

Para llevar a cabo este espacio – encuentro se requiere de la participación “de la comunidad”, ya que será su testimonio el que va a “guiar y orientar” cada momento. Es por ello que dicho espacio – encuentro requiere de un trabajo previo por parte de la comunidad que hay que hacer con “ganancia e ilusión” sabiendo que quieren ayudar a seguir transmitiendo la “luz” de la fe en medio del mundo.

Este espacio tiene cuatro momentos para realizar en 2 horas, 30 minutos cada momento:

1. **Primer momento:** *Encuentro con Cristo*. Tiene como objetivo descubrir que Jesús es el centro.
2. **Segundo momento:** *Encuentro con la Comunidad*. Tiene como objetivo entender que el encuentro con Cristo lleva consigo vivir, madurar y profundizar la fe en una comunidad concreta.
3. **Tercer momento:** *Encuentro con el Mundo*. Tiene como objetivo descubrir que todo lo que se hace desde la parroquia ayuda a cambiar y transformar el mundo.
4. **Cuarto momento:** *Espacio de oración*. Tiene como objetivo tener un espacio de oración para ayudar a interiorizar lo vivido y “provocar” una conversión inicial.

Desarrollo del encuentro:

Primer momento (30 minutos): *Encuentro con Cristo*. Tiene como objetivo descubrir que Jesús es el centro.

Con aquellas personas a las que se le invite se les pasará este testimonio para que lo lean y respondan a las preguntas junto con el texto de la llamada de Jesús a Mateo. (Anexo I).

Experiencia:

Si me preguntan por qué soy cristiano la verdad es que era algo que no tenía previsto. Mi historia es la de nacer en una familia sencilla y humilde cuyos valores me fueron inculcando desde que nací. Mis padres no eran creyentes ni practicantes por lo que eso de ser cristiano no se me pasaba por la cabeza.

Todo esto cambió cuando en el trabajo pasé por un mal momento y descubrí que ninguno de los que aparentemente eran mis compañeros me supieron ayudar. Todo esto cambió cuando entró una persona nueva al trabajo y se acercó a mí para escucharme e incluso dar la cara por mí en aquel momento. Cuando todo aquello pasó le hice una pregunta a aquella persona del trabajo que había estado a mi lado: ¿por qué siendo una persona nueva recién llegada estuviste a mi lado en aquel momento? y la respuesta de esta persona fue: Porque soy un creyente cristiano y no entiendo la vida sino desde el amor que Dios ha tenido conmigo y de dar ese amor a los demás como Jesús me ha enseñado en su vida. Aquella respuesta me estuvo “rumiando” y dando vueltas en la cabeza largo tiempo hasta que un día le dije: ¿qué tengo que hacer para ser cristiano?, yo pensaba que me iba a dar un gran discurso, pero no fue así, me pasó un libro de los evangelios y me dijo que lo leyera y que respondiera a la pregunta de quién es Jesús. Después de leer aquellos evangelios me llevé varias sorpresas: descubrí que Dios es amor, descubrí que el proyecto de Jesús era lo que deseaba para mí, mi familia, y para el mundo, descubrí que tenía que formar parte de ese grupo de discípulos misioneros. Tras esta lectura y un diálogo con el compañero de trabajo me invitó a un encuentro festivo en la parroquia y “sorpresa” vi a un grupo de personas que celebraban la fe, que se preocupaban unos de otros, que hacían actividades no sólo dentro de aquel edificio sino que tenían dos proyectos, uno para acompañar a personas mayores que vivían solas y otro proyecto con niños y niñas en situación de exclusión social. Tras aquella experiencia “muy positiva” les dije que quería ayudarles, pero me dijeron desde la comunidad que primero tenía que hacer un proceso para ser cristiano y que después podría ayudar activamente. Ese proceso duró dos años y la verdad que fue una gozada, me acompañó una persona de la comunidad que llevaba muchos años de experiencia y me ayudó a aclarar dudas y estuve en un grupo con personas en mi misma situación

y otros que eran creyentes, pero se habían alejado de la fe. Terminado el proceso en una celebración con el resto de mis compañeros recibí el bautismo, la confirmación y la primera comunión, “que gran regalo”. Tras esta celebración me incorporé más plenamente en la comunidad y colaboro en todo aquello en lo que pueda. Decirte que a raíz de mi conversión toda mi familia también colabora en la parroquia. ¿Qué es para mi ser creyente? Dejarme encontrar con Jesús cada día de mi vida, participar activamente de la vida de la comunidad a la que pertenezco y dar mi testimonio con palabras y hechos en el mundo para hacerlo mejor como me ha enseñado Jesús. Y tú que has leído mi testimonio: ¿te animas a dar el paso que yo di un día y que cambió mi vida?

Preguntas:

- ¿Qué te ha llamado la atención de este testimonio?
- ¿Cómo ha llegado a ser cristiano esta persona?
- ¿Ha estado sola esta persona en el proceso?
- ¿En qué te sientes identificado con este testimonio que has leído?

Te pasamos el texto del Evangelio de la llamada de Jesús a Mateo:

Mateo 9, 9 – 13: Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió. Y estando en la casa, sentado a la mesa, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaban con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: «¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?». Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificio”: que no he venido a llamar a justos sino a pecadores».

Comentario a la llamada de Mateo

La conversión de San Mateo, narrada en el Evangelio según Mateo (Mateo 9:9-13), describe cómo Jesús llama a Mateo, un recaudador de impuestos, a seguirlo. Mateo, también conocido como Leví, deja su antiguo trabajo y se une a Jesús como discípulo. El relato de la conversión de Mateo se puede resumir de la siguiente manera:

- **Jesús ve a Mateo:** Jesús pasa por donde Mateo está trabajando como recaudador de impuestos y lo llama a seguirlo.
- **Mateo responde al llamado:** Mateo, sin dudarlo, se levanta y sigue a Jesús.
- **Jesús comparte con pecadores:** Jesús come en casa de Mateo con otros publicanos y pecadores, lo que provoca críticas de los fariseos.

- **Jesús justifica su acción:** Jesús responde a los fariseos explicando que su misión es llamar a los pecadores al arrepentimiento, no a los justos.

En esencia, la conversión de Mateo representa:

- **Un cambio radical de vida:** Dejar un trabajo lucrativo pero considerado inmoral (recaudador de impuestos) por la vida de discipulado.
- **La misericordia de Jesús:** Jesús elige a Mateo a pesar de su pasado como recaudador de impuestos, mostrando que su amor y llamado se extienden a todos.
- **La invitación a la conversión:** La conversión de Mateo es un ejemplo de cómo Jesús llama a todos a seguirlo y cambiar sus vidas.

Preguntas:

- ¿Qué hacía Mateo?
- ¿Crees que era feliz en lo que hacía?
- ¿Por qué decide seguir a Jesús tras llamada?
- ¿Qué te ha llamado la atención de esta conversión de Mateo?
- ¿En qué te sientes identificado con la llamada y conversión de Mateo en tu vida?

Cuando se tiene el encuentro con las personas invitadas se hará una puesta en común tanto del testimonio como de la llamada de Jesús a Mateo.

Tras la puesta en común una persona de la comunidad dará su testimonio en cinco minutos de lo que supone para ella ser cristiana y se tendrá un diálogo para ver lo que supone ser cristiano.

Segundo momento (30 minutos): *Encuentro con la Comunidad.* Tiene como objetivo entender que el encuentro con Cristo lleva consigo vivir, madurar y profundizar la fe en una comunidad concreta.

Se invitarán a varias personas de la comunidad para que digan desde la experiencia que ha supuesto para ellas formar parte de la comunidad cristiana manifestando las alegrías y también dificultades.

Tras esta ronda de experiencias se hará un diálogo abierto para entender que ser cristiano no se puede vivir solo sino formando parte de una comunidad.

Tercer momento (30 minutos): *Encuentro con el Mundo*. Tiene como objetivo descubrir que todo lo que se hace desde la parroquia ayuda a cambiar y transformar el mundo.

Se invitarán a varias personas de la comunidad que darán el testimonio de lo que hacen en la parroquia y lo que supone para ellos este servicio que prestan. Puede ser alguien que: esté en Cáritas, en catequesis, pastoral de la salud, grupos de formación,...

Tras esta ronda de experiencias se abre un espacio de diálogo para ver que seguir a Jesús y formar parte de una comunidad es poner los carismas que Dios nos da al servicio de los demás para cambiar y transformar el mundo.

Cuarto momento (30 minutos): *Espacio de oración*. Tiene como objetivo tener un espacio de oración para ayudar a interiorizar lo vivido y “provocar” una conversión inicial que se concretará en hacer un Catecumenado de Adultos y hacer la invitación a participar en la vida de la parroquia.

Indicaciones para preparar el espacio de oración:

- Se tendrá el espacio en la Iglesia.
- Se tendrá el Cirio Pascual encendido.
- Se colocarán tres carteles que dirán: 1. Encuentro con Cristo; 2. Encuentro con la Comunidad y 3. Encuentro con el Mundo.
- Se les entregará una vela a cada persona que participará en el encuentro.
- Se tendrá preparada música ambiental que ayude a crear clima de oración.
- Se les entregará las hojas para la oración (Anexo II).

Anexo I - Experiencia:

Si me preguntan por qué soy cristiano la verdad es que era algo que no tenía previsto. Mi historia es la de nacer en una familia sencilla y humilde cuyos valores me fueron inculcando desde que nací. Mis padres no eran creyentes ni practicantes por lo que eso de ser cristiano no se me pasaba por la cabeza.

Todo esto cambió cuando en el trabajo pasé por un mal momento y descubrí que ninguno de los que aparentemente eran mis compañeros me supieron ayudar. Todo esto cambió cuando entró una persona nueva al trabajo y se acercó a mí para escucharme e incluso dar la cara por mí en aquel momento. Cuando todo aquello pasó le hice una pregunta a aquella persona del trabajo que había estado a mi lado: ¿por qué siendo una persona nueva recién llegada estuviste a mi lado en aquel momento? y la respuesta de esta persona fue: Porque soy un creyente cristiano y no entiendo la vida sino desde el amor que Dios ha tenido conmigo y de dar ese amor a los demás como Jesús me ha enseñado en su vida. Aquella respuesta me estuvo “rumiando” y dando vueltas en la cabeza largo tiempo hasta que un día le dije: ¿qué tengo que hacer para ser cristiano?, yo pensaba que me iba a dar un gran discurso, pero no fue así, me pasó un libro de los evangelios y me dijo que lo leyera y que respondiera a la pregunta de quién es Jesús. Después de leer aquellos evangelios me llevé varias sorpresas: descubrí que Dios es amor, descubrí que el proyecto de Jesús era lo que deseaba para mí, mi familia, y para el mundo, descubrí que tenía que formar parte de ese grupo de discípulos misioneros. Tras esta lectura y un diálogo con el compañero de trabajo me invitó a un encuentro festivo en la parroquia y “sorpresa” vi a un grupo de personas que celebraban la fe, que se preocupaban unos de otros, que hacían actividades no sólo dentro de aquel edificio sino que tenían dos proyectos, uno para acompañar a personas mayores que vivían solas y otro proyecto con niños y niñas en situación de exclusión social. Tras aquella experiencia “muy positiva” les dije que quería ayudarles, pero me dijeron desde la comunidad que primero tenía que hacer un proceso para ser cristiano y que después podría ayudar activamente. Ese proceso duró dos años y la verdad que fue una gozada, me acompañó una persona de la comunidad que llevaba muchos años de experiencia y me ayudó a aclarar dudas y estuve en un grupo con personas en mi misma situación y otros que eran creyentes, pero se habían alejado de la fe. Terminado el proceso en una celebración con el resto de mis compañeros recibí el bautismo, la confirmación y la primera comunión, “que gran regalo”. Tras esta celebración me incorporé más plenamente en la comunidad y colaboro en todo aquello en lo que pueda. Decirte que a raíz de mi conversión toda mi familia también colabora en la parroquia. ¿Qué es para mí ser creyente? Dejarme encontrar con Jesús cada día de mi vida, participar activamente de la vida de la comunidad a la que pertenezco y dar mi testimonio con

palabras y hechos en el mundo para hacerlo mejor como me ha enseñado Jesús. Y tú que has leído mi testimonio: ¿te animas a dar el paso que yo di un día y que cambió mi vida?

Preguntas:

- ¿Qué te ha llamado la atención de este testimonio? - ¿Cómo ha llegado a ser cristiano esta persona? - ¿Ha estado sola esta persona en el proceso? - ¿En qué te sientes identificado con este testimonio que has leído?

Te pasamos el texto del Evangelio de la llamada de Jesús a Mateo:

Mateo 9, 9 – 13: Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió. Y estando en la casa, sentado a la mesa, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaban con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: «¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?». Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificio”: que no he venido a llamar a justos sino a pecadores».

Comentario a la llamada de Mateo

La conversión de San Mateo, narrada en el Evangelio según Mateo (Mateo 9:9-13), describe cómo Jesús llama a Mateo, un recaudador de impuestos, a seguirlo. Mateo, también conocido como Leví, deja su antiguo trabajo y se une a Jesús como discípulo. El relato de la conversión de Mateo se puede resumir de la siguiente manera:

- **Jesús ve a Mateo:** Jesús pasa por donde Mateo está trabajando como recaudador de impuestos y lo llama a seguirlo.
- **Mateo responde al llamado:** Mateo, sin dudarlo, se levanta y sigue a Jesús.
- **Jesús comparte con pecadores:** Jesús come en casa de Mateo con otros publicanos y pecadores, lo que provoca críticas de los fariseos.
- **Jesús justifica su acción:** Jesús responde a los fariseos explicando que su misión es llamar a los pecadores al arrepentimiento, no a los justos.
-

En esencia, la conversión de Mateo representa:

- **Un cambio radical de vida:** Dejar un trabajo lucrativo pero considerado inmoral (recaudador de impuestos) por la vida de discipulado.
- **La misericordia de Jesús:** Jesús elige a Mateo a pesar de su pasado como recaudador de impuestos, mostrando que su amor y llamado se extienden a todos.
- **La invitación a la conversión:** La conversión de Mateo es un ejemplo de cómo Jesús llama a todos a seguirlo y cambiar sus vidas.

Preguntas: ¿Qué hacía Mateo? - ¿Crees que era feliz en lo que hacía? - ¿Por qué decide seguir a Jesús tras llamada? - ¿Qué te ha llamado la atención de esta conversión de Mateo? - ¿En qué te sientes identificado con la llamada y conversión de Mateo en tu vida?

Anexo II. Comenzamos:

1. Con un momento de silencio → música de fondo
2. *Leemos con 5 segundos de pausa en cada una de los siguientes puntos:*



10 consejos sobre la oración

1. **Escucha:** Comienza por escuchar. El cielo emite noche y día.
2. **Escucha bien:** No ores para que Dios realice tus planes, sino para que tú interpretes los planes de Dios.
3. **Pide:** Pero no olvides que la fuerza de tu debilidad es la oración. Cristo dijo: <Pidan y recibirán>.
4. **Pide bien:** El pedir tiene su técnica. Hazlo atento, humilde, confiado, insistente y unido a Cristo.
5. **De Corazón:** ¿No sabes qué decirle a Dios? Háblale de los mutuos intereses.
6. **Calla:** No conviertas tu oración en monólogo: Harías a Dios autor de tus propios pensamientos.
7. **Sé:** Cuando ores no seas engreído, ni demasiado humilde. Con Dios no valen trucos. Sé cómo eres.
8. **Está:** ¿Y las distracciones involuntarias? Descuida: Dios y el sol broncean con sólo ponerse delante.
9. **Lee:** Si alguna vez piensas que, cuando hablas con Dios, Él no te responde, lee la Biblia.
10. **Vive:** No hables nunca de <ratos de oración>: ten «vida de oración»

2º Momento para la reflexión: (Lectura y silencio)



Creo, Señor, pero aumenta mi fe

Sabes, Señor, que soy uno de los tuyos,
que creo en ti y formas parte de mi vida,
pero muchas veces vivo como si no existieras,
porque no termino de fiarme en ti del todo.

Quiero tener la fe de la mujer que tocó tu manto,
convencida de que Tú podías sanarle.

Me invitas a levantarme, a no sestar en la mediocridad,
a vivir una vida apasionante,
a trabajar con la misma hermandad que Tú
y a confiar en ti mientras transcurre mi historia.

Tú me impulsas a levantar todo lo que está en mí dormido.

Tú me enseñas que puedo llegar a mucho más.

Tú me haces creer en el ser humano,
con todo lo que tiene de grandeza y fragilidad.

La fe en ti, Señor, me aparta de fatalismos y desesperanzas,
porque me haces confiar en las personas.

Hay mucho dolor en nuestro mundo,
a algunos les ha tocado una vida muy dura...

Hoy te pido que susurres al oído de cada hermano:
«Tu fe te ha salvado, vete en paz»...

(Mari Patxi Ayerra)

**En este momento cada uno se levante y enciende la vela que se le ha entregado del
Cirio Pascual y vuelve a su sitio y la mantiene encendida
hasta el final de la oración**

3º Momento para la Reflexión: (Lectura, después hacemos eco ...)

“A luz del día”

Al tocar la luz del día - que ya declina en esta tarde - mis ojos, Señor, mi corazón se levanta hacia tí en busca de tu mirada. Escucha las palabras de quien siente la vida de nuevo, y estate atento, Señor; cercano a mi mano abierta. Dá respuesta a mi pregunta; ayúdame en mi inquietud, tú que eres mi Señor, en quién yo confío. A tí abro mi ser, mis ganas de vivir, mi despertar, mi descanso; de mañana y en la tarde en tus manos pongo mis miedos, mis ilusiones; de mañana y al caer la tarde, en tus ojos pongo la pureza y sinceridad de mi búsqueda, de mañana y, al atardecer, en tu camino, quiero dirigir mis pasos. Oye mi voz, Señor, tu que eres bueno y compasivo y alienta mi vida que busca en tí luz y calor.



Mira, Señor, mi corazón pobre, que como un gorrioncillo busca abrigo en tus manos, toma mi arcilla y moldéala según los proyectos que tienes para mí este día. Quiero estar ante tus ojos y dejarme penetrar por tu mirada; delante de tus ojos, Señor, me siento pequeño y frágil. Derrama al comenzar la mañana tu ternura y tu bondad para que mi corazón se sienta fuerte y animoso.

Señor, aparta de mi camino el mal que me rodea, y no dejes que este día la mentira se adueñe de mí. dame mansedumbre y humildad para que mi corazón, Señor, no sea hoy violento ni haga juego sucio a nadie. Confío en la abundancia de tu amor y camino hacia tí firme de que me acoges en tu casa. Haz, Señor, que camine hoy en tu presencia y que tema apartarme de tí.

Guíame, Señor, tú que eres bueno y santo; guíame hacia la luz y que camine como hijo de la luz; guíame y allana mi camino para que sea fiel a tu ley, y tu camino, Señor, Sea hoy la pasión de mi corazón joven, y que tu Espíritu Santo me ayude en cada paso. Que mi boca, Señor, sea hoy la expresión de mi interior; que mis palabras arranquen de lo profundo y sean verdaderas.

Señor, dame un corazón limpio para que te pueda ver,
 Señor, dame un corazón de pobre para que viva hoy tu reino,
 Señor, dame un corazón misericordioso, para que derrame misericordia,
 Señor, dame un corazón lleno de paz, para que sea hijo tuyo,
 Señor, dame un corazón que tenga hambre y sed de justicia
 para que sea saciado y haga tu voluntad;
 Señor, dame un corazón manso para que posea la tierra,
 Que mi corazón se alegre y se regocije hoy, porque todo lo espero de Tí Dios mío.

A tí me acojo, Señor, al comenzar el día, protégeme. En tí pongo mi confianza como un niño en su madre, ayúdame. A tí abro mis proyectos y los planes de este día, acompáñame. A tí ofrezco lo que soy y lo que tengo, acógelo. A tí que eres Dios de la vida, te pido fuerza, ánimame. Mi corazón te ama y, lleno de gozo exulta en tí.

Bendíceme, Señor, guíame por el camino justo; como un gran escudo defiéndeme, sé mi fortaleza. Que tus alas, Señor, me cobijen y guarden mientras yo voy viviendo el día de hoy

4º Momento para la Reflexión:

Lectura: La hacemos todos, dejamos un minuto de silencio y luego escogemos una o más de la/s que haya tocado más nuestro corazón.

Cuenta conmigo, Señor



“Señor, hazme instrumento de tu paz,
donde haya odio ponga amor,
donde haya ofensa perdón,
donde haya error ponga yo verdad”.

**El mundo necesita hombres,
que no se guíen por dinero, bienestar y poder.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.**

**El mundo necesita personas
que pongan a las personas como centro
de las personas, de los grupos, de la sociedad.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.**

**El mundo necesita que el amor
sea el motor de sus acciones,
el motor de su historia.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.**

**El mundo necesita hombres
que hagan fraternidad donde estén,
que se dejen de palabrería y ayuden a solucionar
los problemas concretos de los hermanos.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.**

**El mundo necesita hombres
que lo den todo por el evangelio:
alma, vida y corazón,
y se pongan sin reservas al servicio de los demás.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.**

**El mundo necesita hombres
que anuncien con su palabra y con su vida
que el único salvador, que la única libertad
está en Jesús de Nazaret.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.**

5º Momento para la reflexión:

Cerramos este momento de silencio, ante el Señor, con la lectura de esta oración a María y, las preguntas.

María, contigo y como tu

María, llena de gracia y ejemplo de fidelidad: enséñanos a reconocer los dones de Dios y agradecerlos, a valorarlos y hacerlos fructificar.

Tú, esclava incondicional de Dios, maestra y discípula de Jesús, intercede por nosotras para que dando un sí incondicional a los planes de Dios, colaboremos con tu Hijo, el Maestro Bueno.

María de Nazaret, mujer trabajadora, haz que realicemos las cosas pequeñas con un corazón grande, líbranos de pretender ser servidos, lánzanos a servir incondicionalmente a Cristo tu Hijo presente en cada hermano.

Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, nos comprometemos a vivir las exigencias de nuestro bautismo: actuar como hijos de Dios, como hermanos.



Cuestionario – comentamos -:

1. En este momento, cuando hemos hecho un recorrido, reflexionando, profundizando y rezando esta opción de vida, que no es otra que la de abrazar la vida como cristiano, estoy dispuesto a iniciar este proceso?
2. Hemos ido viendo, conociendo cómo es el modelo de vida que nos presenta y nos propone Jesús, ¿estamos dispuestos a asumirlo?
3. ¿Soy consciente de que formo parte de esta Comunidad, soy parroquia, parte del – nuevo Pueblo de Dios?
4. ¿Cuáles son los beneficios que me aporta formar parte de la comunidad, es decir, de la Iglesia, Pueblo de Dios, convocado por Él?



“Conocen ustedes, además, el momento especial en que vivimos: que ya es hora de despertar del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día a punto de llegar. Así que renunciemos a las obras de las tinieblas y equipémonos con las armas de la luz. Comportémonos con el decoro de quien vive en pleno día: nada de orgías ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de contiendas ni envidias. Al contrario, revístanse de Jesucristo, el Señor; y no fomenten las desordenadas apetencias de la humana naturaleza”. Rom. 13,11-14.